

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Lorca, un mes, 0'35 cts.—Fuera, trimestre, 1'25 cts. Número suelto, 10 céntimos. DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Plaza de Colón, (Teatro) Director propietario, D. Casimiro Ruiz Gómez.

AÑO I.

JUEVES 6 DE AGOSTO DE 1896

NÚM. 13.

EL PERIODISMO

Ni á remotos orígenes hemos de remontarnos, ni datos ni citas buscaremos para determinar el orígen del periodismo. La imaginación humana, atadas sus alas por el fanatismo religioso, ó por invencibles y universales idiosincrasias, que de un modo inconsciente ponían veto á las aspiraciones del espíritu, y trabas y obstáculos á cuanto pudiese significar la emancipación del mismo y alejarle de los límites del obscurantismo dominante, pugnaba, en vano, por romper las cadenas que la aprisionaban, por extender su magestuoso vuelo á las regiones del infinito, por gozar de la preciosa libertad cuya falta dejábase sentir, del mismo modo que siente la flor la falta del benéfico rocío, y las secas fáuces del sediento, la gota de agua que las ha de refrescar, sirviéndole de balsámico lenitivo.

Para que semejante paso diese el hombre; para que las concepciones del génio recorrie-

sen los ámbitos térreos é inundasen con su poderosa luz las inmensidades existentes del uno al otro polo, y aún en sus propósitos inquebrantables pretendiese llevar su esfera de acción á las etéreas regiones y á los espacios siderales, necesario era de un poderoso medio, de una obra del hombre, pero obra magestuosa, admirable; obra sublime, que desde la cúspide de un apellido desconocido, sirviese de faro inextinguible á las humanas ciencias, é iluminase con sus rayos magestuosos, las hasta entonces oscuras inteligencias de la huma-

Juan de Gutenberg, realizó esta inconcebible empresa.

Desde entonces, la imprenta acogió en su seno las obras de grandes y pequeños, de sábios y de ignorantes, y si las unas sirvieron para propagar creaciones inimitables é inmortales, las otras hicieron patente la diferencia que entre ellas existía y aprovecharon de saludable estímulo para el fomento de las letras.

Pero aún faltaba algo. No bastaba que las imaginativas concepciones se encerrasen en voluminosos tomos, y que por lo tanto, se suministrasen al espíritu en grandes dosis de dificil adquisición para la mayoría de las gentes; era necesario, que las teorías, las doctrinas, los opiniones, en una palabra, todo cuanto se dirigiese á la ilustración del pueblo, se le presentase en una forma amena, variada, de actualidad; en pequeñas porciones á fin de que gradual y paulatinamente, se fuesen infiltrando en los entendimientos, las ideas de cultura, sociabilidad, utilidad y belleza.

Y esto es indudable que no podía verificarse de una manera rápida, en escaso tiempo; fué necesario el trascurso de algunos siglos y las innumerables tentativas que por doquier se hicieron.

Al cabo se verificó tan grandiosa obra y el periodismo, hijo del moderno progreso, brotó triunfante.

Mil cambios y mil transformaciones ha sufrido la prensa